RECONOCIMIENTO DE UN HIJO Y VERDAD BIOLÓGICA: ¿SON EFICACES¹ LOS RECONOCIMIENTOS POR COMPLACENCIA Y DE CONVENIENCIA EN EL DERECHO CHILENO?

RECOGNITION OF A CHILD AND BIOLOGICAL TRUTH: ARE EFFECTIVE THE RECOGNITIONS BY COMPLACENCE AND BY CONVENIENCE IN CHILEAN LAW?

Opazo-González, Mario*

RESUMEN

209

Si bien el sistema filiativo chileno, a partir de la entrada en vigor de la Ley n.º 19585, de 1998, se basa fundamentalmente en la verdad biológica, al no exigir al reconociente que pruebe su paternidad o maternidad, se puede producir una disociación entre reconocimiento y verdad biológica, dando ori-

¹ Se ha preferido utilizar la expresión ‘eficacia’ como antónimo de ‘ineficacia’, en vez de emplear la expresión ‘validez’, pues, conforme se examinará, hay autores que han planteado que tales reconocimientos son válidos, pero ineficaces, al concurrir, a su respecto, una causal de ineficacia en sentido estricto. En esta línea, cabe recordar que “la ineficacia en sentido estricto supone un acto jurídico existente y válidamente formado y, por consiguiente, susceptible de ejecución, pero que no produce efectos o queda privado de ellos por causa de un hecho posterior y ajeno al acto mismo. Hay ineficacia en sentido estricto, pues, cuando un acto, aunque por sí sería idóneo para producir los efectos que le son propios, no los genera o cesa de hacerlos a causa de un hecho posterior y extrínseco, ajeno a la estructura del acto”. ALESSANDRI, SOMARRIVA y VODANOVIC (2015), p. 320. En el mismo sentido, DOMÍNGUEZ (2020), p. 304.

* Doctor en Derecho, Universidad de Valparaíso. Profesor de Derecho Civil, Escuela de Derecho, Facultad de Derecho, Universidad Santo Tomás. Dirección postal: Uno Norte 3041, Viña del Mar, Región de Valparaíso, Chile. Correo electrónico: marioopazo@santo-tomas.cl Profesor titular de Derecho Civil, Escuela de Derecho, Universidad de Valparaíso. Dirección postal: Errázuriz 2120, Valparaíso, Región de Valparaíso, Chile. Correo electrónico: mario.opazo@uv.cl

Recepción: 2024-02-23; aceptación: 2024-08-07.

gen a lo que en el extranjero se ha llamado reconocimiento por complacencia y reconocimiento de conveniencia. El objetivo del presente trabajo es explicar ambas figuras, determinar su validez en Chile y, en caso de ser válidos, determinar si los afecta o no alguna otra causa de ineficacia, de conformidad con las reglas del ordenamiento jurídico chileno.

PALABRAS CLAVE: verdad biológica; reconocimiento por complacencia; reconocimiento de conveniencia; derecho chileno

ABSTRACT

It is known that the Chilean parents-children relationship system, since the entry into force of the Act number 19,585, of 1998, is based fundamentally on the biological truth, since it does not demand to the parent who recognizes his or her child to prove the biological truth, it may produce a dissociation between recognition and biological truth, originating what has been called within foreign Laws the recognition by complacence and recognition by convenience. The present work aims to explain both figures, to determine their validity in Chile and in case of being valid, to determine if they are affected or not by another cause of ineffectiveness, according to the rules of the Chilean Law.

KEYWORDS: biological truth; recognition by complacence; recognition by convenience; chilean law

INTRODUCCIÓN

Dentro del derecho civil, el ámbito del derecho de familia es el que ha experimentado mayores cambios. Desde la desaparición de la potestad marital hasta el reconocimiento de las parejas del mismo sexo, es posible sostener que las modificaciones legales que han afectado a esta área del derecho dan cuenta de los cambios que ha vivido la sociedad y que el legislador trata de ir adaptándose a esta nueva realidad social.

En este contexto, la filiación no ha estado exenta de tales modificaciones. Desde la desaparición de la distinción entre hijos legítimos e ilegítimos hasta la adaptación del régimen filiativo a la existencia de matrimonios entre personas del mismo sexo, es posible observar los significativos cambios que ha experimentado el tema de las relaciones entre progenitores e hijos e hijas.

Dentro del ámbito filiativo es posible advertir que tantas modificaciones producidas en tan poco tiempo se han traducido en que no siempre haya

sido posible anticipar los efectos que ellas producirán. Este es el problema que se quiere poner de relieve a través del presente trabajo, pues, si bien la intención del legislador de la Ley n.º 19585, de 1998, fue darle primacía a la verdad biológica², al no exigir que el progenitor que reconoce tenga que probar la verdad de su paternidad o maternidad³, es posible que en Chile se produzca una disociación entre filiación y verdad biológica, a propósito del reconocimiento de un hijo o hija, dando lugar a lo que en el derecho extranjero se ha denominado, por una parte, reconocimiento por complacencia y, por otra, reconocimiento de conveniencia.

Si bien ambas figuras se caracterizan por cuanto quien reconoce a un hijo o hija sabe que este o esta no es biológicamente su hijo o hija, se diferencian en que en el primero, el reconociente desea asumir la calidad de progenitor y formar una familia con los hijos e hijas de su conviviente; en cambio, en el segundo, el reconociente no tiene la intención de asumir la calidad de progenitor y solo busca obtener determinadas consecuencias jurídicas que le resultan favorables y que suponen tener la calidad de progenitor.

El objetivo de este trabajo consiste en explicar ambas figuras, determinar si son o no válidas en Chile y, en caso de ser válidas, determinar si las afecta o no alguna otra causa de ineficacia, de conformidad con las reglas del ordenamiento jurídico nacional.

Para estos efectos, se comenzará analizando el sistema de determinación de la filiación diseñado por la Ley n.º 19585, de 1998, de manera de demostrar que dicho sistema, no obstante pretender dar primacía a la verdad biológica, autorizó la disociación entre filiación legal y realidad biológica. A continuación, se explicará que, al permitirse dicha disociación, se puede dar origen a los reconocimientos por complacencia y de conveniencia, examinándose ambas figuras. Luego, se examinará la validez de ambas clases de reconocimiento, debiendo distinguirse entre ellas, debido a que, en nuestro concepto, mientras el reconocimiento por complacencia es válido de conformidad con las reglas del ordenamiento jurídico chileno, el reconocimiento de conveniencia es una hipótesis de fraude a la ley y, por tanto, ineficaz, señalándose las posibles vías de obtener su declaración de ineficacia y quiénes gozarían de legitimación activa para hacerlo.

211

² En este sentido, Paula Vásquez explica: “con motivo de la reforma y a fin de dejar atrás un régimen abiertamente discriminatorio y dar protección efectiva al derecho a la identidad del hijo, el sistema filiativo se vuelca hacia el principio de la verdad biológica”. VÁSQUEZ (2023), p. 11.

³ En esta línea, Paula Vásquez sostiene: “no se exige como requisito la verificación previa de la compatibilidad biológica entre reconociente y reconocido”, *op. cit.*, p. 12.

I. LA LEY N.º 19.585, DE 1998,
Y LA VERDAD BIOLÓGICA

Eduardo Court plantea que la filiación es un hecho natural, es decir, un vínculo biológico que une a procreantes y procreados, el cual se transforma en jurídico cuando se encuentra reconocido y regulado por el derecho⁴.

Esta forma de entender el vínculo filiativo también se ha presentado en ordenamientos foráneos. En efecto, en Argentina, Gustavo Bossert y Eduardo Zannoni plantean que se trata de un vínculo jurídico, determinado por la procreación, entre los progenitores y sus hijos⁵. El *CC* de Quebec se refería a esta filiación como filiación de sangre, que unía, en principio, al hijo o hija con aquellos que le han engendrado⁶. En Francia se ha sostenido que, tradicionalmente, el derecho de la filiación se construye a partir de un modelo biológico de procreación; se trata de un hombre y una mujer que conciben a un hijo de forma natural, de manera que el ordenamiento jurídico los designa como el padre y la madre⁷.

En Chile se ha seguido el mismo derrotero. La Ley n.º 19585, de 1998, buscó dar preeminencia a la verdad biológica por sobre la verdad formal⁸; Maricruz Gómez de la Torre afirma que esta ley persigue obtener la verdad biológica, es decir, que quien aparezca legalmente como padre o madre de una persona lo sea biológicamente⁹. De ahí que el art. 179 del *CC* se refiere a la filiación por naturaleza, agregando que puede ser matrimonial o no matrimonial.

212

⁴ COURT (1999), p. 9. En el mismo sentido, María Quintana señala: “la filiación es un hecho de la naturaleza –la procreación–, al cual se le atribuye consecuencias jurídicas”. QUINTANA (2020), p. 297. Así lo entiende también María Rodríguez, al sostener: “la filiación es un hecho de la naturaleza que produce efectos jurídicos según distintas técnicas que reciben generalmente el nombre de determinación. Este hecho es la generación, que puede producirse naturalmente entre un hombre y una mujer dotados física, psicológica y personalmente para engendrar hijos”. RODRÍGUEZ (2024), p. 249.

⁵ BOSSERT y ZANNONI (2001), p. 439.

⁶ PINEAU et PRATTE (2006), p. 590. Cabe tener presente que el texto original del *CC* de Quebec, de 1991, titulaba al capítulo I, del título XII, de su libro II como “De la filiación por la sangre”; empero, ello fue modificado en el año 2023, para adaptar su sistema filiativo al matrimonio entre personas del mismo sexo, a través del proyecto de ley n.º 12, el que fue sancionado el 6 de junio de dicho año.

⁷ ÉGÉA (2022), p. 315.

⁸ GÓMEZ DE LA TORRE (2007), p. 48. En el mismo sentido, René Abeliuk sostiene: “la ley otorga preferencia a la naturaleza, pero por múltiples razones de conveniencia social, de beneficio del hijo, puede exceptuarla”. ABELIUK (2000), p. 45. Así también lo entiende Carlos López, al sostener, modernamente: “la fuente de la filiación es la procreación y no el matrimonio”. LÓPEZ (2017), p. 499.

⁹ GÓMEZ DE LA TORRE (2017), p. 125.

En este sentido, se ha sostenido que la filiación por naturaleza se asimila a la filiación biológica¹⁰ y que se entiende que es la que proviene de la naturaleza¹¹; de ahí que Gabriel Hernández y Fabiola Lathrop señalen que se caracteriza por la existencia de un vínculo biológico o genético entre progenitor e hijo o hija¹², que Rodrigo Barcia sostenga que la filiación por naturaleza tenga su origen en la procreación¹³ y que para René Ramos encuentre su fundamento en el vínculo de sangre entre el padre o madre y el hijo o hija, proveniente de las relaciones sexuales de los progenitores de este o esta¹⁴.

Sin embargo, como lo pone de manifiesto René Abeliuk, si bien la filiación deriva de la naturaleza y, por lo mismo, es fundamentalmente biológica, no siempre se da prioridad a la verdad biológica, como ocurre en la filiación adoptiva; en los casos en que prevalece la posesión notoria del estado civil de hijo o hija por sobre las pruebas periciales biológicas; en el reconocimiento¹⁵ y la repudiación del mismo; en las disposiciones que reglan la impugnación, nulidad o desconocimiento de la filiación, atendidos los breves plazos para accionar y en la presunción *pater is est* que puede no estar de acuerdo con la realidad¹⁶.

Esta reglamentación del estatuto filiativo chileno ha llevado a algunos autores a preguntarse si, efectivamente, se basa en la verdad biológica o si habría otro elemento que sea el determinante para construirlo¹⁷. En efecto, conforme se examinará, al margen de la intención del legislador de la Ley n.º 19585,

213

¹⁰ GREEVEN (2014), p. 139.

¹¹ ABELIUK (2000), p. 44. Agrega: “la filiación por naturaleza o biológica, como su nombre lo dice, es aquella en que los hijos son biológicamente tales respecto de su padre o madre”. ABELIUK (2000), pp. 44-45.

¹² HERNÁNDEZ y LATHROP (2022), p. 216.

¹³ BARCIA (2020), p. 872. En el mismo sentido, TRONCOSO (2020), p. 270.

¹⁴ RAMOS (2007), p. 399. En el mismo sentido, ACUÑA (2016), p. 442. En una línea similar, Gonzalo Ruz plantea que la naturaleza es la fuente primera de la filiación, aunque reconoce a la ley como otra fuente tradicional. RUZ (2012), p. 389.

¹⁵ Cabe tener presente que la disociación entre verdad biológica y reconocimiento se ha dado en la realidad. En este sentido, puede verse <https://cooperativa.cl/noticias/pais/judicial/menores/nina-fue-reconocida-como-hija-por-un-extrano-en-pozo-almonte/2016-12-31/161947.html> [fecha de consulta: 25 de septiembre de 2023]. Esta idea también es esbozada por Paula Vásquez, al plantear: “si el reconocimiento se mantiene, rechazándose la acción de nulidad por error, tendrá preeminencia la verdad formal por sobre la material. En este caso, el reconocimiento actuará como una verdadera excepción al principio de la verdad biológica”. VÁSQUEZ (2023), p. 12.

¹⁶ ABELIUK (2000), p. 45.

¹⁷ En este sentido, Maricruz Gómez de la Torre ha sostenido que la voluntad es el elemento fundamental en la determinación de la filiación. GÓMEZ DE LA TORRE (2019), pp. 35-47. En Francia, esta misma idea ha sido seguida por Vincent Égéa, quien plantea que la voluntad representa un papel determinante en la vinculación jurídica de un hijo, incluso para el establecimiento de la filiación por efecto de la ley. ÉGÉA (2022), p. 325.

de 1998, lo cierto es que, al no exigir que el progenitor que reconoce acredite la veracidad de la filiación que pretende determinar a través del reconocimiento¹⁸, en este se puede producir una disociación respecto de la verdad biológica¹⁹, generándose un vínculo filiativo que ninguna relación tiene con la naturaleza o la biología²⁰.

II. LA DISOCIACIÓN ENTRE EL RECONOCIMIENTO Y LA VERDAD BIOLÓGICA: LOS RECONOCIMIENTOS POR COMPLACENCIA Y DE CONVENIENCIA

Tal como se anticipó, el legislador, al reglamentar el reconocimiento de un hijo o hija, no ha exigido que el progenitor que reconoce demuestre la verdad de la paternidad o maternidad que pretende determinar a través de ese acto jurídico. Como consecuencia de lo anterior, puede ocurrir que una persona reconozca a otra como su hijo o hija, aunque entre ellas no exista ningún vínculo biológico o genético, produciéndose, de esta forma, una disociación entre el reconocimiento y la verdad biológica.

Si quien reconoce lo hace por error, esto es, creyendo que existe un vínculo biológico que en realidad no existe, el reconocimiento, como acto jurídico que es, puede dejarse sin efecto solicitando que sea declarada ju-

¹⁸ María Rodríguez afirma: “la ley no exige que el declarante acredite la verdad del hecho biológico subyacente a la declaración. Pero el reconocimiento por complacencia, es decir, el que no corresponde a una verdad biológica subyacente, es susceptible de invalidación (artículo 202), de impugnación (artículo 216) y también de repudiación (artículo 191)”. RODRÍGUEZ (2024), p. 272. En la misma línea, Laura Albornoz plantea: “el reconocimiento no coincide necesariamente con la verdad biológica y a quien reconoce no se le pide ninguna prueba para demostrar el vínculo, aunque el hijo/a podría impugnar posteriormente la veracidad de la filiación e incluso repudiarla”. ALBORNOZ (2022), p. 113. Así lo entienden también Gabriel Hernández y Fabiola Lathrop, al sostener: “no es necesario que quien realiza el reconocimiento sea biológicamente el progenitor. El legislador privilegia que los hijos tengan progenitor ante el Derecho. Así, la persona que reconoce puede tener una relación biológica o afectiva con el NNA. No obstante, puede suceder que no los ligue ninguna relación de esos tipos, lo que debería evitarse a través de una reforma de las normas referidas al reconocimiento”. HERNÁNDEZ y LATHROP (2022), pp. 227-228.

¹⁹ Esta reglamentación del reconocimiento difiere de lo que ha ocurrido en ordenamientos extranjeros. Así, bajo la vigencia del antiguo CC argentino, conforme explica César Belluscio, si bien en principio cualquier persona puede ser reconocida, es necesario que exista la posibilidad física de que el reconociente sea padre o madre del reconocido. BELLUSCIO (2004), p. 285.

²⁰ En esta línea, Marcela Acuña sostiene que el reconocido, “en los hechos, puede ser o no hijo biológico de quien reconoce; en consecuencia, se puede reconocer como hijo a quien en realidad no lo es, pasando a existir una dicotomía entre la verdad formal y la verdad real o biológica”. ACUÑA (2016), p. 451. En el mismo sentido, VÁSQUEZ (2023), p. 16.

dicialmente su nulidad²¹ fundada en la existencia del error como vicio de la voluntad²².

El problema se presenta cuando la persona que reconoce sabe que no existe vínculo biológico alguno entre él o ella y el reconocido o reconocida, pues, en tal caso, su voluntad ha sido libre y espontánea, por lo que no cabe alegar la nulidad de este acto jurídico al no existir una voluntad viciada²³.

Este problema, que se ha presentado en el extranjero, ha llevado a la doctrina foránea a distinguir dos situaciones en las que se produce esta disociación: el reconocimiento por complacencia y el reconocimiento de conveniencia²⁴.

Cabe tener presente que no todos los autores reconocen esta distinción; así, Francisco Rivero solo habla de los reconocimientos de complacencia, dentro de los cuales considera a los reconocimientos por conveniencia²⁵; sin embargo, se hará el análisis por separado, toda vez que se entiende, no solo que se trata de figuras distintas, sino que, además, el tema de su eficacia y validez es diferente en uno y otro caso.

1. *El reconocimiento por complacencia*

Se ha entendido que el supuesto fáctico que se produce es que un varón que tiene una relación conyugal o de convivencia de hecho, decide reconocer a uno o más hijos o hijas que tenía su compañera antes de iniciar esta relación de pareja, sea cónyuge o conviviente, los cuales carecen de paternidad

215

²¹ HERNÁNDEZ y LATHROP (2022), p. 228.

²² Maricruz Gómez de la Torre explica: “habrá error cuando exista una falsa representación de la realidad, determinada por la ignorancia, que lleva al padre o madre a actuar de forma que, de haber tenido conocimiento de todas las circunstancias que influyen en el acto, éste no se habría efectuado”. GÓMEZ DE LA TORRE (2017), p. 333.

²³ En este sentido, Ricardo Concha plantea que resulta fundamental que el actor de nulidad pruebe que, al momento de reconocer, creía que el hijo o hija era biológicamente suyo o suya, y que no lo hubiese reconocido de haber conocido que no lo era. CONCHA (2017), p. 317.

²⁴ BLANDINO (2020), pp. 587-588.

²⁵ RIVERO (2005), pp. 1064-1065; esta idea se funda en que ambos tipos de reconocimiento, a su juicio, constituyen hipótesis de fraude a la ley; en efecto a través de dicho acto jurídico, se busca eludir la aplicación de las reglas sobre la adopción, que sería el mecanismo idóneo para determinar la filiación cuando no existe un vínculo biológico. GARCÍA (2005), p. 442. En el mismo sentido, DE LA IGLESIA (2016), p. 3345. En Chile, Hernán Corral los define como: “aquellos en el que el autor del reconocimiento sabe que el reconocido no es su hijo pero pretende atribuirle legalmente el estado filial de hijo (lo que la ley no prohíbe y es por tanto lícito)”. CORRAL (2009), p. 15. Paula Vásquez sostiene que en estos: “el autor del reconocimiento sabe que el reconocido no es su hijo biológico, pero de todas formas su voluntad es atribuirle legalmente el estado filial de hijo”. VÁSQUEZ (2023), p. 16.

determinada²⁶. Luego, ha sido definido como aquel que efectúa una persona de los hijos o hijas de su cónyuge o conviviente, a sabiendas de que no son hijas o hijos biológicos del reconociente. En otras palabras, el autor del acto jurídico es plenamente consciente de que no es el padre del reconocido o reconocida, prescindiendo de la verdad biológica²⁷, la cual es reemplazada por la voluntad del reconociente²⁸. En Chile, María Rodríguez lo ha definido como “el que hace una persona sin ser biológicamente el progenitor por complacer a un tercero, por ejemplo, a la madre”²⁹.

Cabe tener presente que se trata de una figura distinta del reconocimiento erróneo, debido a que este se funda en una falsa representación de la realidad (se cree que el reconocido es hijo o hija biológica del reconociente, siendo que, en realidad, no lo es), mientras que, en el reconocimiento por complacencia, el reconociente está consciente de la falta de relación biológica subyacente, pudiendo extenderse este razonamiento a los otros vicios de la voluntad³⁰.

¿Por qué existen los reconocimientos por complacencia? La respuesta se encuentra al conjugar dos factores; por una parte, el deseo de su autor de establecer un vínculo filiativo con los hijos o hijas de su cónyuge o conviviente, pero sin tener que recurrir al mecanismo idóneo para tales efectos, que sería la adopción por integración³¹ y, por otra parte, el hecho ya explicado, en orden a que, para poder reconocer, no se necesita acreditar la verdad de la filiación que se pretende determinar a través de este acto jurídico, de manera que basta con que esos hijos o hijas de su cónyuge o conviviente carezcan de

216

²⁶ BLANDINO (2020), p. 586. En este sentido, José García plantea que, en este tipo de reconocimiento, “el marido o compañero estable de la madre decide reconocer al hijo de ésta para complacerla (asume como propios hijos anteriores de su esposa o compañera) consciente de la falsedad biológica de la filiación que determina, empleando el ‘reconocimiento’ (art. 120 CC) y no recurriendo, como sería lo más apropiado, a las normas que permiten la adopción de los hijos de su esposa o compañera (art. 176.2 II 2ª CC y disp. adic. 3ª de la Ley 2º/1987, de 11 de noviembre)”. GARCÍA (2005), pp. 437-438.

²⁷ BLANDINO (2020), p. 586.

²⁸ Pese a que en el derecho foráneo se ha planteado que el reconocimiento por complacencia solo se da cuando se reconocen hijos o hijas de la cónyuge o conviviente, al menos teóricamente también podría darse cuando se reconoce algún hijo o hija de una persona con la cual no existe vínculo alguno.

²⁹ RODRÍGUEZ (2024), p. 278.

³⁰ RIVERO (2005), pp. 1060-1061.

³¹ GARCÍA (2005), p. 438. Conforme explica Hernán Corral, la adopción por integración: “es aquella en que el menor se encuentra en desamparo sólo respecto de uno de sus progenitores y no del otro que lo mantiene bajo su cuidado y asistencia y que, además, lo ha insertado en el hogar que ha conformado con su marido o mujer, quien, a pesar de no ser ascendiente biológico del hijo de su cónyuge, lo trata y quiere como tal”. CORRAL (2002), pp. 162-163.

filiación determinada respecto de uno de los progenitores para que puedan ser objeto de reconocimiento³².

2. *El reconocimiento de conveniencia*

Este también se caracteriza por el hecho de que su autor está consciente de la ausencia de vínculo biológico con el reconocido o reconocida, pero se diferencia del anterior en que el reconociente busca conseguir una consecuencia jurídica favorable de una norma, como la nacionalidad, permisos de residencia, beneficios sociales, etc., cuyo supuesto de hecho requiere la existencia del vínculo filiativo³³.

Como se advierte, ambas formas de reconocimiento se parecen en cuanto el autor sabe que no existe un vínculo biológico entre él o ella y el reconocido o reconocida; con todo, se diferencian en el propósito que busca el autor a través de este acto jurídico: mientras en el reconocimiento por complacencia se busca establecer una verdadera relación filiativa, en el reconocimiento de conveniencia se busca obtener algún beneficio establecido por la ley, la cual exige la existencia del vínculo filiativo³⁴.

Como la diferencia se encuentra en lo que ocurre en el fuero interno del reconociente, puede resultar difícil distinguirlos; sin embargo, como suele ocurrir cuando se trata de acreditar algo que ocurre en el fuero interno de una persona, habrá que recurrir a la prueba indirecta y, de esta forma, examinar el comportamiento del sujeto para saber si ese reconocimiento que no se condice con la verdad biológica, es uno por complacencia o de conveniencia; así, si se advierte que el autor actúa como progenitor, asumiendo su papel de tal, viviendo con el hijo o hija y haciéndose cargo de su cuidado personal, es dable presumir que se está frente a un reconocimiento por complacencia; en cambio, si el reconociente no actúa como progenitor, no detenta el cuidado personal del hijo o hija, ha sido demandado de alimentos, pero no cumple de manera reiterada, es dable presumir que se está frente a un reconocimiento de conveniencia.

María Blandino sostiene que se trata de una hipótesis de fraude a la ley³⁵, por lo que resulta necesario referirse brevemente a esta figura y a su situación en Chile, con el propósito de determinar su eficacia en Chile.

Como explica Federico de Castro, existe fraude a la ley cuando se pretende eludir la finalidad de ella, salvando lo dicho en su letra; en un sentido más moderno se presenta cuando se intenta amparar un resultado contrario

³² Por la misma razón, en otras palabras, este tipo de reconocimiento puede darse entre parejas del mismo sexo, después de la entrada en vigor de la Ley n.º 21400, de 2021.

³³ BLANDINO (2020), pp. 587-588.

³⁴ *Op. cit.*, p. 588.

³⁵ *Ibid.*

a una ley en otra disposición que, en rigor, existe con una finalidad diversa³⁶. Se trata, en consecuencia, de burlar la aplicación de una disposición desfavorable, buscando y obteniendo la aplicación de otra disposición, que sea favorable, para lo cual se realiza una conducta voluntaria con el fin exclusivo de obtener un fin ilícito a través del empleo de un medio lícito³⁷.

A partir de lo expuesto, se advierte que el fraude a la ley constituye un límite al ejercicio de los derechos potestativos derivados, puesto que, si bien las leyes intentan definir con precisión las situaciones fácticas que son objeto de una prohibición legal, los particulares, en virtud del principio de la autonomía privada, pueden descubrir resquicios para obtener, por medios formalmente lícitos, el fin que la ley pretende evitar³⁸.

Luis Díez-Picazo sostiene que el fraude se compone de dos elementos: por una parte, un medio o mecanismo que se presenta como un aparato engañoso, o sea, como un subterfugio o ardid y, por otra, un fin o resultado perseguido y conseguido, que es frustrar o eludir la aplicación de una disposición legal e imperativa. De ahí que este mecanismo presupone la existencia de dos disposiciones legales: la ley defraudada, que es aquella cuya aplicación se pretende eludir, y la ley de cobertura, que es aquella que, indirectamente, se utiliza para dar protección al negocio de que se trata³⁹.

A partir de lo expuesto, es posible sostener que el negocio en fraude a la ley es una manifestación especial del fraude a la ley, que consiste en utilizar un tipo de negocio o procedimiento negocial con el fin de evitar las disposiciones existentes que regulan otro negocio; aquel cuya regulación es la que corresponde al resultado que se pretende conseguir con la actividad puesta en práctica⁴⁰. Luego, no se trata de una figura especial de negocio jurídico, sino que de una anomalía en el procedimiento⁴¹.

³⁶ DE CASTRO (1985), pp. 369-370.

³⁷ MANSILLA (2010), p. 107. A juicio de Hernán Corral, hay fraude a la ley cuando se realiza una serie de actos relacionados, todos ellos verdaderos (no simulados) que, vistos de manera aislada, son conformes a la ley, pero que, mirados en su conjunto, permiten obtener un resultado prohibido o reprobado por otra ley o por el ordenamiento jurídico en su integridad. CORRAL (2022), p. 119.

³⁸ BARROS (2020), p. 699. En este sentido, para Ángel Carrasco, es una forma de abuso de derecho objetivo o institucional; se trata del abuso objetivo de la norma de cobertura o, bien, del abuso subjetivo de la persecución de fines indirectos que no se encuentran amparados por dicha norma. CARRASCO (2016), pp. 351-352.

³⁹ Díez-Picazo (1992), p. 10.

⁴⁰ DE CASTRO (1985), p. 370.

⁴¹ TOMÉ (2014), p. 240. En un sentido similar, Manuel Marín plantea que, en el caso del negocio fraudulento, las partes: “expresan querer un contrato cuando en realidad desean otro; [...] no con el fin de engañar a terceros (como en la simulación), sino con el objetivo de desplazar un conjunto de normas y sustituirlo por otras que no están concebidas por el legislador para el propósito perseguido”. MARÍN (2020), p. 766.

En el caso del reconocimiento de conveniencia, se advierte que se trataría de un caso de fraude a la ley, pues, quien reconoce, no tiene en realidad la intención de asumir su papel de progenitor, sino que dicho acto jurídico busca otra finalidad: obtener alguna ventaja jurídica que supone tener ese papel, evitando recurrir a la figura jurídica idónea para estos efectos: la adopción, ya que esta sí implica, para el adoptante, tener que asumir el papel de progenitor.

Como cabe advertir, el reconocimiento de conveniencia, en cuanto forma de fraude a la ley, presenta algunas características especiales. Por de pronto, quien reconoce sabe que no tiene vínculo biológico alguno con el reconocido o reconocida, pero, más que buscar evitar la aplicación de una disposición legal imperativa, se busca obtener ventajas o beneficios derivados de la existencia del vínculo filiativo, como puede ser, por ejemplo, obtener una herencia, evitar la expulsión del país, hacerse de un título que enerve una acción de precario, etc., aunque, para ello, de todas formas se eluden leyes imperativas, como son las que reglan la adopción.

En este sentido, Alexis Mondaca advierte que los vínculos de familia han resultado ser relevantes en la resolución de las acciones de amparo interpuestas por extranjeros que han sido objeto de medidas de expulsión, ya que el abandono forzado del país por parte de un extranjero que ha formado vínculos familiares en Chile es causa de una serie de perjuicios producto de la desmembración del núcleo familiar, siendo la filiación uno de dichos vínculos⁴². Agrega que es necesario que el vínculo filiativo sea verdadero y que tenga un correlato en la realidad, siendo insuficiente la mera existencia jurídica de la filiación⁴³.

En esta línea, el art. 129 n.º 6 de la Ley n.º 21325, de 2021, ha establecido, dentro los criterios que debe considerar la autoridad administrativa para decretar las expulsiones de inmigrantes,

⁴² MONDACA (2016), pp. 378-379.

⁴³ MONDACA (2021), pp. 228-229. En este sentido, se puede mencionar, a vía ejemplar, que la Corte Suprema, en sentencias de 29 de abril de 2014, rol n.º 9081-14, señaló que la recurrente de amparo, quien fuera objeto de una medida de expulsión del país, ha acreditado haber formado una relación de pareja de la cual ha nacido un hijo, ambos de nacionalidad chilena, de manera que la ejecución de la orden de expulsión importa una transgresión al interés superior del niño, lo que sirve de fundamento para acoger la acción constitucional de amparo; de 22 de julio de 2015, rol n.º 9051-15, que señaló que la recurrente de amparo, quien fuera objeto de una medida de expulsión del país, ha acreditado vivir con su pareja y tener una hija de tres años, por lo que, de ejecutarse la medida de expulsión, ello traería graves consecuencias a la menor, al tener un evidente apego a su madre atendida su corta edad, y de 21 de marzo de 2017, rol n.º 8397-2017, al sostener que la recurrente de amparo, quien ha sido objeto de una medida de expulsión del país, tiene dos hijos, de uno y tres años, por lo que, de ejecutarse la medida de expulsión, se estaría vulnerando el interés superior de los menores, debido a que se perturbará su identidad familiar y nacional.

“tener hijos chilenos o extranjeros con residencia definitiva o radicados en el país, así como la edad de los mismos, la relación directa y regular y el cumplimiento de las obligaciones de familia, tomando en consideración el interés superior del niño, su derecho a ser oído y la unidad familiar”.

Como explica Alexis Mondaca, las exigencias que establece la disposición legal en comento resultan ser adecuadas, porque no debe permitirse que los niños, niñas o adolescentes sean empleados de manera utilitarista⁴⁴.

III. LA VALIDEZ DE LOS RECONOCIMIENTOS POR COMPLACENCIA Y DE CONVENIENCIA EN CHILE Y, EN SU CASO, UNA PROPUESTA DE SOLUCIÓN A LA DISOCIACIÓN ENTRE RECONOCIMIENTO Y VERDAD BIOLÓGICA

Como se ha puesto de manifiesto, tanto en los reconocimientos por complacencia como en los de conveniencia, el progenitor que reconoce sabe que no existe un vínculo biológico con el hijo o hija reconocida; en ese contexto cabe preguntarse si tales actos jurídicos son válidos de conformidad con las reglas del ordenamiento jurídico chileno o si carecen de eficacia; en este último caso, interesa determinar también cuál es la vía idónea para restarles eficacia y, consecuentemente, quiénes lo pueden hacer, qué causal pueden invocar, si disponen de algún plazo para hacerlo, etcétera.

220

Estas preguntas surgen porque, conforme ya se ha explicado, el sistema filiativo establecido por la Ley n.º 19.585, de 1998, se basaba en la verdad biológica, de manera que las situaciones en las que la filiación no coincidía con la realidad biológica eran excepcionales, por lo que requerían de un texto legal expreso que las contemplara, dentro de las cuales no se encontraban los reconocimientos por complacencia o de conveniencia; luego, resultaba lógico cuestionarse su validez y, en el caso de ser considerados como válidos, también cabía cuestionarse si los afectaba o no alguna causal de ineficacia en sentido estricto, y sin perjuicio de lo que se dirá a partir de la entrada en vigor de la Ley n.º 21400, de 2021.

Para responder a las interrogantes planteadas, se cree que es necesario distinguir entre las dos figuras en estudio, conforme se examinará. Ahora bien, antes de hacer referencia a la validez de estos casos especiales de reconocimiento, conviene tener presente dos cosas.

La primera es que, como se sabe, el *CC* chileno no contiene reglas especiales que regulen estos casos, por lo que resultan aplicables las reglas generales en materia de reconocimiento y, más ampliamente, del acto jurídico.

⁴⁴ MONDACA (2022), p. 257.

La segunda es que, como efecto de lo anterior, en ambos casos el reconocimiento puede ser repudiado por el hijo o hija reconocida; sin embargo, en los casos en análisis, la situación puede que no se solucione con la repudiación. En efecto, tratándose de los reconocimientos por complacencia, como apunta María Blandino, el problema surge cuando se produce la crisis conyugal o convivencial –en otras palabras, el quiebre de la pareja– y el padre reconociente desea desentenderse de las obligaciones económicas paterno-filiales⁴⁵, además –y aunque sea poco frecuente– también ha habido casos en los que quien impugna la paternidad es la madre, como representante legal de su hijo o hija⁴⁶; por otro lado, tratándose de los reconocimientos de conveniencia, lo habitual es que la hija o hijo desconoce las razones por las cuales ha sido reconocido y, por lo mismo, carece de interés en repudiar, aunque las autoridades nacionales sí pueden tener interés en dejar sin efecto ese reconocimiento que carece de base biológica y que solo ha tenido por objeto evitar, por ejemplo, la ejecución de una orden de expulsión del país.

Sentado lo anterior, corresponde revisar la eficacia de estos dos casos especiales de reconocimiento.

1. La validez de los reconocimientos por complacencia

a) Situación en España

Resulta importante referirse a la situación española, toda vez que, según consta en la historia fidedigna del establecimiento de la Ley n.º 19585, de 1998, esta ley se basó en la Ley n.º 11/1981 de España, de modificación del CC en materia de filiación, patria potestad y régimen económico del matrimonio⁴⁷. En dicho país se ha discutido la validez de esta clase de reconocimientos.

Algunos autores plantean que se está frente a un acto jurídico válido⁴⁸, para lo cual proporcionan los argumentos que se exponen a continuación.

En primer lugar, se señala que esta clase de reconocimiento cumple con todos los requisitos formales que exige el ordenamiento jurídico⁴⁹.

⁴⁵ BLANDINO (2020), p. 586.

⁴⁶ GARCÍA (2005), p. 438. Ello se ha dado cuando la mujer tiene una nueva pareja y quiere que esta sea, legalmente, el padre de sus hijos.

⁴⁷ Historia fidedigna del establecimiento de la ley n.º 19585, de 1998, pp. 31 y 105.

⁴⁸ En este sentido, GARCÍA (2005), pp. 433-448; RODRÍGUEZ y CORVO (2017), p. 47; DE LA IGLESIA (2016), pp. 3341-3362.

⁴⁹ DE LA IGLESIA (2016), p. 3344. En la misma línea, RODRÍGUEZ y CORVO (2017), pp. 34-40, y José García, quien plantea que el ordenamiento jurídico no exige la prueba de la verdad biológica para la validez del reconocimiento, tampoco se trata de un acto simulado y tampoco se trata de una hipótesis de error. GARCÍA (2005), p. 439.

En segundo lugar, se sostiene que la *Constitución* española no impone que en la filiación por naturaleza la verdad biológica prevalezca siempre por sobre la realidad jurídica⁵⁰. Luego, el problema se resuelve aplicando las reglas generales propias de la filiación impugnada –matrimonial o no matrimonial– y discutir la veracidad biológica, que es la razón de fondo de la disciplina común de la impugnación⁵¹. Se agrega que existen tres regímenes distintos de impugnación que se distinguen atendiendo a su causa y la clase de filiación de que se trata: impugnación en sentido estricto; la impugnación de los reconocimientos por vicio de la voluntad, y la cancelación o rectificación de la inscripción registral de la filiación, cuando concurre algún defecto en la formación del título inscribible; de ellas, solo en la primera se puede impugnar la filiación por faltar la verdad biológica, no así en las otras dos; los regímenes de impugnación establecidos excluyen la existencia de otros, de manera que, por ejemplo, no se puede recurrir al régimen de la nulidad absoluta por simulación, vulneración de norma imperativa o si se ha prescindido absolutamente de las reglas de procedimiento; no cabe aplicar las reglas sobre nulidad del reconocimiento por vicios de la voluntad, porque en estos se discute si la voluntad fue o no libre y espontánea, y no la verdad biológica; no cabe alegar la doctrina de los actos propios o la indisponibilidad del estado civil, toda vez que lo que se protege es, precisamente, la indisponibilidad del estado civil, que es algo distinto de la inimpugnabilidad, y porque la sanción adecuada al reconociente que impugna tiene su sede más apropiada en otros efectos (no restitución de los alimentos ya pagados y las reglas sobre responsabilidad civil)⁵².

Por otro lado, se plantea que ninguno de los requisitos de validez o eficacia del reconocimiento, contemplados en los arts. 121 a 126 del *CC* español, buscan asegurar que aquel se corresponda con la verdad biológica⁵³.

En cuarto lugar, se indica que el reconocimiento no puede ser objeto de una revocación arbitraria⁵⁴.

En quinto lugar, también se ha planteado que se debe ser consecuente con los propios actos; en esta línea, admitir la revocación atentaría contra la seguridad del estado civil y provocaría una alteración de los efectos otorga-

⁵⁰ DE LA IGLESIA (2016), p. 3347.

⁵¹ GARCÍA (2005), p. 439. En este sentido, Maricruz Gómez de la Torre plantea: “las acciones de impugnación que la ley establece para dejar sin efecto una filiación determinada, se fundan en el principio de la libre investigación de la maternidad y paternidad que persigue que el padre o madre legal coincida con el padre o madre genético o biológico”. GÓMEZ DE LA TORRE (2017), p. 325; en la misma línea Nel Greeven sostiene que, en la acción de impugnación de la filiación “se pone en duda que la filiación legal tenga correspondencia con la biológica”. GREEVEN (2014), p. 175.

⁵² GARCÍA (2005), pp. 440-441.

⁵³ DE LA IGLESIA (2016), p. 3349.

⁵⁴ *Op. cit.*, p. 3350.

dos por la ley que los prevé por la declaración de paternidad, pero no establece como determinante de la filiación extramatrimonial que el reconocedor sea el verdadero padre biológico del reconocido, dado que el ordenamiento jurídico contempla otros casos en los que se autoriza la filiación no biológica (adopción y reproducción asistida)⁵⁵.

Por otro lado, tampoco sería contraria al orden público, toda vez que la legislación española permite, con gran amplitud, las técnicas de reproducción humana asistida con gametos o preembriones de donantes⁵⁶.

Además, cabe tener presente que no generan un reproche social, pues cumplen una función que se ajusta a los deseos y satisface bien los intereses de todos, por lo que no son contrarios a la moral⁵⁷.

También se ha sostenido que el legislador ha reglamentado la impugnación de la filiación, tomando en consideración el principio de seguridad jurídica en las relaciones familiares y de estabilidad del estado civil determinado mediante el reconocimiento, especialmente en interés del reconocido⁵⁸.

Se concluye sosteniéndose que tampoco sería aplicable el régimen del fraude a la ley, porque, aunque se pudiera afirmar que se están eludiendo las reglas sobre filiación adoptiva, no cabe proceder, dentro de las acciones de impugnación, a una debida aplicación de la normativa infringida, como efecto del principio de justicia rogada y de la exigencia de congruencia entre las sentencias, salvo que se desestime la acción de impugnación, con lo cual la filiación sería irrevocable, pero se trataría de una filiación por naturaleza⁵⁹.

Otra opinión cuestiona la validez de estos reconocimientos por complacencia⁶⁰, en virtud de los argumentos que se proporcionan a continuación.

En primer lugar, dentro de las razones que se esgrimen, se sostiene que este tipo de reconocimiento es incompatible con el principio de la verdad biológica que informa el sistema filiativo español⁶¹.

En segundo lugar, se plantea que la autonomía privada se encuentra limitada en materia filiativa, amén de compatibilizarse y respetar los principios que inspiran el sistema filiativo, sin perjuicio de advertir que las acciones de filiación son indisponibles⁶².

En tercer lugar, se afirma que la filiación es, ante todo, una realidad natural, de manera que la determinación solo constata esa realidad, pero no puede crearla⁶³.

⁵⁵ DE LA IGLESIA (2016), p. 3350.

⁵⁶ *Ibid.*

⁵⁷ *Ibid.*

⁵⁸ *Op. cit.*, p. 3351.

⁵⁹ GARCÍA (2005), p. 443.

⁶⁰ En este sentido, RIVERO (2005), pp. 1049-1113; BLANDINO (2020), pp. 578-617.

⁶¹ RIVERO (2005), p. 1052.

⁶² *Op. cit.*, pp. 1054-1055.

⁶³ *Op. cit.*, p. 1055.

Como efecto de lo anterior, se concluye que esta clase de reconocimiento es nulo *ab initio* por falta de objeto, toda vez que la declaración de voluntad que constituye este acto jurídico prescinde de la realidad biológica y esta es totalmente ajena a él, es decir, la filiación por naturaleza no es una institución que se invente, sino que solo se reconoce⁶⁴.

b) Situación en Chile

En Chile, a juicio de Eduardo Gandulfo, el reconocimiento es un acto puramente voluntarista, es decir, la voluntad está desligada de la acreditación de la verdad biológica⁶⁵; como consecuencia de ello Hernán Corral sostiene que, como este tipo de reconocimiento no está prohibido, debe estimarse que es lícito⁶⁶.

Rommy Álvarez advierte que el problema no es de fácil solución, toda vez que, jurisprudencialmente, podría ampliarse la configuración del error como vicio de la voluntad en el reconocimiento, incorporando el conocimiento efectivo de no ser el padre biológico como determinante en la existencia del vicio, lo que podría repercutir en las prerrogativas fundamentales de las hijas e hijos involucrados⁶⁷.

Por su parte, María Rodríguez plantea que este tipo de reconocimiento adolece de objeto o causa ilícita y, por lo mismo, está sancionado con la nulidad absoluta; en su concepto habría objeto o causa ilícita, pues se está engañando a la fe pública respecto de la verdad de la filiación, motivo contrario a la ley, al orden público o a las buenas costumbres⁶⁸.

Para Paula Vásquez la respuesta dependerá de si se considera al reconocimiento como un acto en el que la voluntad se dirige a determinar una

⁶⁴ RIVERO (2005), p. 1067.

⁶⁵ GANDULFO (2007), p. 209.

⁶⁶ CORRAL (2009), p. 15.

⁶⁷ ÁLVAREZ (2018), pp. 629-630. Concluye: “nos encontramos ante decisiones que, desde el punto de vista del fallo comentado, considera el interés superior de la niña, dando relevancia a la verdad biológica por sobre la formal, reconociendo con ello su derecho a la identidad biológica y, por otra parte, cautelando el derecho fundamental de quien reconoció la paternidad, a la tutela judicial efectiva, pero, que desde la perspectiva del análisis del voto en contra, perjudica ese mismo interés superior en favor de una veracidad biológica que no se exige en la figura del Reconocimiento y que, consecuentemente, afecta el derecho a la identidad, sobre todo en su faz dinámica”. ÁLVAREZ (2018), p. 637.

⁶⁸ RODRÍGUEZ (2024), p. 278. En esta línea, Ricardo Concha, sin referirse específicamente a los reconocimientos por complacencia, plantea: “el rol o papel preciso de la voluntad consiste en que se reconoce una paternidad que corresponde con la realidad biológica”. CONCHA (2017), p. 312, de lo que se desprende que, si no existe esa correspondencia, el reconocimiento no puede ser considerado como válido, agregando que el reconocimiento por complacencia: “podría ser nulo por objeto o causa ilícita, al utilizar un instrumento legal para desvirtuar la adopción, pero no por error”, *op. cit.*, p. 316.

paternidad que se presume que coincide con la realidad biológica o si, por el contrario, se trata de un acto voluntarista y, por lo mismo, independiente del vínculo biológico que pueda haber entre reconociente y reconocido⁶⁹.

En nuestro concepto se hace necesario distinguir entre la situación anterior a la entrada en vigor de la Ley n.º 21400, de 2021, y la situación posterior a la entrada en vigor de la referida ley. La razón de ello estriba en que, como ya se explicó, el sistema de la Ley n.º 19585, de 1998, daba preeminencia a la verdad biológica, por lo que fácilmente podía sostenerse la invalidez de los reconocimientos en los que no hubiera correspondencia con ella; en cambio, dado que la Ley n.º 21400, de 2021, expresamente reconoció que una persona puede tener, legalmente, dos padres (varones) o dos madres, pareciera ser que la verdad biológica ha perdido importancia frente a la voluntad procreacional como fuente del vínculo filiativo.

Antes de la entrada en vigor de la Ley n.º 21400, de 2021, todo indicaba que este tipo de reconocimiento adolecía de un vicio de nulidad absoluta por causa ilícita, debido a las razones que se exponen a continuación.

En una primera aproximación, podría pensarse que se estaba frente a un caso de reserva mental y que, de esta manera, debía prevalecer la voluntad declarada por sobre la voluntad real⁷⁰; sin embargo, debía entenderse que ello no era así, puesto que, en rigor, se estaba frente a un caso de fraude a la ley⁷¹. En concepto de Francisco Rivero, a través del fraude, el reconocimiento por complacencia permite eludir las disposiciones imperativas relativas a la adopción, que es la institución legal idónea para crear una relación jurídica de filiación sin la relación biológica correspondiente, lo que resultaba ser grave, pues se omitía el control judicial en cuanto a prohibiciones, idoneidad del adoptante, consentimientos y asentimientos, audiencias y la preservación del interés superior del hijo o hija⁷², planteamiento que era perfectamente aplicable en Chile.

Desde otra perspectiva, se debía observar que el reconocimiento es un acto jurídico declarativo⁷³, por lo que se limita a reconocer una situación existente⁷⁴; es decir, a través de este acto jurídico no se está creando un vínculo filiativo a partir de la nada, sino que se está declarando que, legalmente, una persona es progenitora de otra, esto es, se reconoce del ámbito jurídico una realidad natural. Consecuente con ello, si dicho acto jurídico no está reconociendo una realidad natural, en rigor estaría creando un vínculo que, en verdad, no existe, para lo cual el ordenamiento jurídico establece otro meca-

⁶⁹ VÁSQUEZ (2023), p. 17. Finalmente, esta autora opta por considerar a este tipo de reconocimientos como lícitos, *op. cit.*, p. 33.

⁷⁰ COURT (2009), p. 117

⁷¹ BLANDINO (2020), p. 588.

⁷² RIVERO (2005), p. 1057.

⁷³ ÁLVAREZ (1999), p. 53.

⁷⁴ COURT (2009), p. 14.

nismo al cual debiera recurrirse: la adopción por integración⁷⁵. De razonarse de otro modo, se estaría desnaturalizando esta figura jurídica.

En la misma línea, se debe tener presente que el reconocimiento es una forma de determinación de la filiación no matrimonial, la cual, a su turno, de conformidad con lo dispuesto en el art. 179 del *CC*, es un tipo de filiación por naturaleza y, por lo mismo, se basa en el hecho biológico de la generación. De ahí que, en principio, la filiación que se determina a través de este acto jurídico debe coincidir con la verdad biológica, y las situaciones en que ello no ocurra serán excepcionales y requieren de un texto legal expreso que las contemple, dentro de las cuales no se consideraba el reconocimiento por complacencia.

Estas razones permitían sostener que la causa en el reconocimiento venía dada por la verdad biológica que subyace a él⁷⁶. En consecuencia, cuando se reconocía a una persona a sabiendas de que no era su hijo o hija, se estaba frente a una causa ilícita, que constituye un vicio de nulidad absoluta, de conformidad con lo dispuesto en el art. 1682 inc. 1.º del *CC*.

Sin embargo, esa situación cambió con la entrada en vigor de la Ley n.º 21400, de 2021. En efecto, dicha ley no solo permitió el matrimonio entre personas del mismo sexo, sino que, en materia filiativa, modificó varias disposiciones para reemplazar las expresiones ‘padre’ y ‘madre’ por una neutra: ‘progenitores’, de lo que se desprende que puede haber hijos e hijas de filiación matrimonial cuyos progenitores sean del mismo sexo. En este sentido, es posible mencionar a los arts. 31, 34 y 180 del *CC*, con la redacción actual dada por la mencionada Ley n.º 21400, de 2021.

Esta modificación implicó autorizar una separación entre la verdad biológica y la filiación⁷⁷, toda vez que, al reconocerse que una persona puede ser hijo o hija de filiación matrimonial cuando sus progenitores son personas

⁷⁵ En este sentido, el art. 11, inc. 1.º de la Ley n.º 19620 se coloca, precisamente, en la situación en que la hija o hijo ya tenga su filiación determinada respecto de uno de los cónyuges que lo quisiesen adoptar, estableciendo que, en tal caso, se aplica directamente el procedimiento de adopción, con lo cual se reafirma que el instrumento legal a aplicar en este caso es la adopción por integración y no el reconocimiento.

⁷⁶ Por lo demás, así aparece en la historia fidedigna del establecimiento de la Ley n.º 19585, de 1998. En efecto, el Mensaje establece: “el Proyecto admite que la filiación por naturaleza puede ser matrimonial o extramatrimonial, entendiendo por la primera, aquella que existe cuando los padres están unidos en matrimonio al tiempo del nacimiento o de la concepción del hijo y, por la segunda, en cambio, cuando la concepción y el nacimiento se han producido fuera del matrimonio, sin que lo anterior dé lugar a ninguna otra diferenciación que no sea la que aquí se ha dicho, esto es, el régimen de determinación de la filiación”, es decir, parte de la base que la filiación por naturaleza se funda en la concepción y nacimiento del hijo o hija, lo que implica sostener que el sistema completo se estructura a partir de la coincidencia entre filiación legal y filiación biológica. Disponible en www.bcn.cl/historiadela-ley/nc/historia-de-la-ley/6627/ [fecha de consulta: 18 de julio de 2024].

⁷⁷ En esta línea se plantea VÁSQUEZ (2023), p. 34.

del mismo sexo, se está admitiendo que dicha filiación matrimonial puede estar en su totalidad desvinculada de la verdad biológica⁷⁸; en otras palabras, el sistema ha dejado de estar fundado en la verdad biológica, toda vez que, *a priori*, se sabe que uno o ambos vínculos filiativos puede que no coincidan con la verdad biológica. Y si esta desvinculación está permitida expresamente por el legislador en el caso de la filiación matrimonial, no se advierte ninguna razón que permita sostener que la situación debiera ser distinta en la filiación no matrimonial.

Consecuentemente, dado que el legislador expresamente ha permitido la separación entre la verdad biológica y la filiación, es dable sostener que esta ha dejado de basarse casi exclusivamente en aquella. Dicho de otra manera, ya no puede sostenerse que la disociación entre vínculo filiativo y realidad biológica sea excepcional y que, por lo tanto, requiera de un texto legal expreso que la establezca. Luego, no cabe preguntarse por la validez de este tipo de reconocimiento por el solo hecho de no corresponder con la realidad biológica, ya que es válido, por lo que su falta de validez dependerá de la existencia de algún otro vicio de nulidad.

Ahora bien, como es posible advertir, esta disociación entre filiación y verdad biológica permite sostener que es el acto del reconocimiento el que permite crear el vínculo filiativo, con prescindencia de si el reconocido es en realidad hijo o hija del reconociente; en otras palabras, lo que prevalece es la voluntad de este último por sobre la verdad biológica.

Como consecuencia de lo anterior, dado que se ha entendido que el reconocimiento es un acto jurídico en sentido técnico⁷⁹ y, como en todo acto jurídico, precisa que la voluntad sea seria⁸⁰, esto es, que se manifieste con el propósito deliberado de establecer el vínculo filiativo, debe entenderse que la voluntad que se exterioriza en un reconocimiento por complacencia es seria, pues, quien reconoce, lo hace con el propósito de asumir su papel de progenitor.

Por otro lado, se entiende que, a diferencia con lo que ocurre con los matrimonios o acuerdos de unión civil por conveniencia, en el reconocimiento por complacencia no cabe la simulación, ya que este es un acto jurídico unilateral⁸¹ y la simulación solo tiene cabida en los actos jurídicos bilaterales⁸².

⁷⁸ En este sentido, Rommy Álvarez plantea: “resulta posible, en lo sucesivo, NNA que carecen de filiación por una de sus líneas, mediante reconocimiento, vean determinadas segundas maternidades o paternidades, sin existencia de vínculo ya sea biológico, genético, de intención [...] o incluso afectivo”. ÁLVAREZ (2023), p. 484.

⁷⁹ En este sentido, Eduardo Court sostiene que se trata de: “una manifestación de voluntad que produce efectos jurídicos. En Chile se estima que tiene carácter de acto jurídico desde el momento que requiere de la declaración de voluntad de quien lo efectúa y que esa voluntad esté exenta de vicios”. COURT (1999), p. 47.

⁸⁰ ALESSANDRI, SOMARRIVA y VODANOVIC (2015), p. 194.

⁸¹ COURT (1999), p. 48. En el mismo sentido, GÓMEZ DE LA TORRE (2007), p. 67.

⁸² ALESSANDRI, SOMARRIVA y VODANOVIC (2015), p. 360.

En tercer lugar, se debe tener presente que, en esta materia, cobra también interés la teoría de los actos propios. Conforme explica Hernán Corral, se trata de una regla conforme a la cual no es admisible otorgar efectos jurídicos a la conducta de una persona que resulta estar en contradicción flagrante con una conducta suya anterior⁸³. En cuanto a sus requisitos, los tribunales han sostenido que se precisa de una conducta anterior, que revela una determinada posición jurídica de parte de la persona a quien se le trata de aplicar este principio; una conducta posterior, por parte del mismo sujeto, contradictoria con la anterior, y que el derecho o pretensión que hace valer la persona a quien incide el actor perjudique a la contraparte jurídica⁸⁴.

Si se aplica la teoría de los actos propios a los reconocimientos por complacencia, se advertirá que la filiación que ya se ha determinado a través de él no puede dejarse sin efecto por la voluntad del reconociente; en efecto, de conformidad con lo dispuesto en el art. 187 del *CC*, quien reconoce manifiesta su voluntad de asumir jurídica o formalmente la filiación de un hijo o hija⁸⁵, por lo que después no sería admisible pretender dejar sin efecto ese acto jurídico por su propia voluntad. Como consecuencia de ello es que el art. 216 del *CC* no confiere titularidad de la acción de impugnación de la paternidad no matrimonial al padre⁸⁶.

⁸³ CORRAL (2010), p. 19. A su turno, Juan Contardo sostiene que los tribunales han empleado tres criterios para definirla: la existencia de una conducta que induce de manera directa y razonable a la creencia cierta de que en contra de ella no se hará valer una pretensión contraria; la teoría en virtud de la cual nadie puede contradecir lo dicho o hecho por él mismo, con perjuicio de un tercero, y la doctrina de acuerdo con la cual nadie puede, de manera legítima, contrariar los actos propios. CONTARDO (2010), p. 82. En este sentido, puede verse el considerando 10.º de Inmobiliaria Alameda de Antofagasta con V. (2007), agregando que, en lo relativo a su fundamento, la jurisprudencia, de manera relativamente uniforme, la sitúa en la buena fe consagrada en el art. 1546 del *CC*; solo escasos fallos han planteado una fundamentación distinta, como los principios generales del derecho y la equidad natural. CONTARDO (2010), p. 83. En este sentido, puede verse el considerando 16.º de J.A.S. con Universidad Católica de Chile Corporación de Televisión (2006).

⁸⁴ CONTARDO (2010), p. 83. En este sentido, puede verse el considerando 13.º de Sociedad de Deportes Palestina S.A. con Municipalidad de Las Condes (2006).

⁸⁵ RODRÍGUEZ (2024), p. 269. En idéntica línea, Maricruz Gómez de la Torre define al reconocimiento como: “un acto jurídico familiar unilateral consistente en la afirmación de admitir la propia paternidad o maternidad, hecha por el padre o madre que confiere el estado de hijo o hija del reconocedor”. GÓMEZ DE LA TORRE (2017), p. 153.

⁸⁶ En este sentido, Eduardo Court, a propósito de la impugnación de la paternidad no matrimonial y comentando la titularidad que se le da a los herederos, plantea: “la ley no concede acción para impugnar el reconocimiento al padre, de manera que por más que haya reconocido al hijo –como a veces sucede– sabiendo que no es el padre, para complacer a la madre soltera con quien piensa casarse, no podrá después él impugnar el reconocimiento: *nemo auditur quen propter turpitudinem allegans*”. COURT (1999), p. 67.

En cuarto lugar, se debe tener presente que el reconocimiento es un acto irrevocable⁸⁷, esto es, no puede quedar sin efecto por la sola voluntad de su autor, aunque la filiación así determinada no coincida con la verdad biológica. Con todo, en el caso que se analiza el reconocimiento no quedaría sin efecto por la sola voluntad del reconociente, sino que sería necesaria una sentencia judicial que lo dejara sin efecto.

En quinto lugar, se ha sostenido que el estado civil es indisponible⁸⁸, toda vez que las leyes sobre estado civil son de orden público⁸⁹, ya que se trata de una cualidad que pertenece a la estructura esencial de la persona humana⁹⁰. Consecuente con ello, el reconociente no podría revocar su reconocimiento, fundando esa revocación en que la filiación así determinada no coincide con la verdad biológica, toda vez que, de admitirse tal revocación, en el fondo estaría disponiendo del estado civil establecido a través de dicho acto jurídico.

Por otro lado, este tema debe relacionarse con el interés superior del NNA. Siguiendo a Miguel Cillero Bruñol, es posible sostener que el interés superior del NNA “es la plena satisfacción de sus derechos”⁹¹; se trata de un principio garantista⁹², esto es, un derecho que permite ejercer otros derechos⁹³; en esta línea, para María Quintana permite subsumir en él todo lo que, en cada caso concreto, aparezca como lo más beneficioso para el desarrollo integral del NNA y para la satisfacción de sus necesidades físicas, psíquicas y espirituales⁹⁴.

De esta manera, cabría preguntarse, ¿qué es lo que más conviene al interés superior del NNA: si mantener esa filiación que no se condice con la verdad biológica o si es preferible dejarla sin efecto?; por cierto, este es un tema que deberá examinarse caso a caso, teniendo en consideración si quien figura legalmente como progenitor ha cumplido en realidad el papel de tal o no,

⁸⁷ COURT (1999), p. 48. En el mismo sentido, LÓPEZ (2017), p. 539; TRONCOSO (2020), p. 284.

⁸⁸ RIVERO (2005), p. 1054.

⁸⁹ ALESSANDRI, SOMARRIVA y VODANOVIC (2015), p. 442.

⁹⁰ CORRAL (2022), p. 416.

⁹¹ CILLERO (1999), p. 54. Desarrollando un poco más esta idea, Maricruz Gómez de la Torre sostiene que “se trata de un concepto jurídico indeterminado, flexible, que consiste en garantizar al niño, niña y adolescente el ejercicio de sus derechos fundamentales y el disfrute pleno y efectivo de los derechos y garantías que surgen de su calidad de persona humana, los que deben ser respetados en las resoluciones que dicten los jueces, en las medidas que tomen los organismos públicos y privados, y en el ejercicio de la autoridad de los padres”. GÓMEZ DE LA TORRE (2017), p. 94. En la misma línea aparece en el artículo 7 de la Ley n.º 21430, de 2022.

⁹² CILLERO (1999), pp. 53-54.

⁹³ GREEVEN (2014), p. 70

⁹⁴ QUINTANA (2020), p. 300.

toda vez que, en el primer caso, aunque la filiación no coincida con la verdad biológica, puede convenir al interés superior del NNA mantenerla⁹⁵, mientras que, en el segundo, no habría razón alguna para mantener un vínculo filiativo, que no solo no se condice con la verdad biológica, sino que, respecto del cual, tampoco existe un vínculo afectivo o social entre los involucrados.

En la misma línea, cobra importancia el derecho a la identidad del hijo o hija. Maricruz Gómez de la Torre define a la identidad como:

“un derecho personalísimo, del que goza todo ser humano a ser uno mismo, en su compleja y múltiple diversidad de aspectos, alcanzando de esta forma su propia identidad, es lo que lo distingue de los demás”⁹⁶.

Como explica Rommy Álvarez, la identidad personal corresponde a un conjunto de atributos y características que permiten individualizar a la persona en sociedad, la cual se despliega en el tiempo, forjándose en el pasado, desde la concepción, trasladándose al presente y proyectándose hacia el futuro, presentándose como una realidad fluida, compuesta por elementos estáticos y dinámicos, los que, en su totalidad, permiten individualizar a la persona en sociedad⁹⁷. Esta identidad, conforme explica la misma autora, presenta dos vertientes: la estática, que se conforma por los signos distintivos de la persona, por regla general, invariables y los primeros visibles desde el mundo exterior, donde aparece el conocimiento y comprensión de su pasado y su genealogía⁹⁸; mientras que la vertiente dinámica se configura por el patrimonio ideológico –cultural de la personalidad, cambiante y modificable por las vivencias experimentadas a lo largo de la vida–⁹⁹. Como es posible advertir, la relación entre la hija o hijo reconocido y el progenitor que lo reconoció tiene una influencia directa en la configuración de la identidad de aquel en su vertiente dinámica, cuestión que no puede obviarse a la hora de determinar la suerte de ese reconocimiento por complacencia.

Por todo lo expuesto, se estima que el reconocimiento por complacencia es válido¹⁰⁰. En todo caso, cabe preguntarse por qué no podría ser considerado como un caso de fraude a la ley, pues se estaría utilizando este acto jurídico sin recurrir a la adopción por integración; se entiende que la respuesta

⁹⁵ En este sentido, cabe recordar que el art. 201 del CC hace prevalecer la posesión notoria del estado civil de hijo por sobre la prueba pericial biológica, en caso de existir contradicción entre ambas.

⁹⁶ GÓMEZ DE LA TORRE (2014), p. 45.

⁹⁷ ÁLVAREZ (2019), p. 140.

⁹⁸ *Ibid.*

⁹⁹ *Ibid.*

¹⁰⁰ De ahí que Paula Vásquez sostenga: “el reconocimiento se instala como un título de atribución de filiación que no necesariamente refleja una realidad biológica”. VÁSQUEZ (2023), p. 35.

se encuentra en que, como ya se ha explicado, el legislador de la Ley n.º 21400, de 2021, en forma expresa autorizó que se pueda determinar una filiación, vía reconocimiento, que se encuentra desligada de la realidad biológica, dando, por tanto, al reconociente, la opción de recurrir a uno u otro mecanismo, teniendo presente que, si recurre al reconocimiento, este puede ser impugnado por el progenitor biológico, si, además, reclama la filiación para sí, de conformidad con lo dispuesto en el art. 208 del CC (y sin perjuicio de que, transcurridos cinco años, pueda oponer la posesión notoria del estado civil de hijo, de acuerdo con lo establecido en los arts. 200 y 201 del mismo cuerpo legal), riesgo que no corre si opta por la adopción por integración, debido a que el art. 38 de la Ley n.º 19620, de 1999, dispone que la adopción es irrevocable y que solo se puede pedir su nulidad en caso de haber sido obtenida por medios ilícitos o fraudulentos, cuestión que no se daría en el caso en análisis. Consecuentemente, a su respecto tampoco se configura alguna causal de ineficacia en sentido estricto.

Lo anterior no significa que la filiación así determinada sea inimpugnabile, ya que, como todo reconocimiento, podrá dejarse sin efecto a través de la repudiación que pueda hacer el hijo o hija, a través de la acción de impugnación de la filiación determinada a través de él o a través de la acción de nulidad de este fundada en un vicio distinto de los vicios de la voluntad, por ejemplo, si el reconociente es absolutamente incapaz.

231

2. La situación de los reconocimientos de conveniencia

En Chile se ha señalado, a propósito de los matrimonios por conveniencia, que existen diversos factores que justifican la necesidad de combatirlos: el respeto al *ius conubii*, el hecho que constituyan una burla a la naturaleza y fines del matrimonio, el hecho que favorezcan la inmigración ilegal y la defensa de la libertad del matrimonio que integra la libertad individual¹⁰¹. Para nosotros algunos de estos argumentos también se pueden utilizar para justificar la necesidad de combatir los reconocimientos de conveniencia, toda vez que estos también constituyen una burla a la filiación por naturaleza, basada en un vínculo biológico o, a lo menos, socioafectivo, y favorecen la inmigración ilegal, problemas que no genera el por complacencia.

En cuanto a los tipos de control, en materia matrimonial, se ha distinguido entre un control preventivo y un control represivo¹⁰². El primero tiene lugar antes de que se reconozca eficacia a un matrimonio que contenga un elemento extranjero, para lo cual se debe comprobar que no se está frente a un

¹⁰¹ MONDACA (2012), pp. 44-46.

¹⁰² *Op. cit.*, p. 47.

matrimonio fraudulento¹⁰³. El segundo tiene lugar cuando ya se ha reconocido un matrimonio con elemento extranjero, pero este es considerado como “sospechoso”, procediéndose, a modo de sanción, a retirar, revocar o no renovar el permiso o la autorización de residencia concedida al nacional del país extranjero, una vez que se haya acreditado que se trata de un matrimonio simulado¹⁰⁴. En España, tales matrimonios son considerados nulos por falta de consentimiento y, por esta razón, no pueden producir el efecto de facilitar la situación migratoria del cónyuge extranjero¹⁰⁵.

Si se traslada este razonamiento al reconocimiento de un hijo o hija, se advertirá que, en Chile, no existen mecanismos preventivos de control. No obstante lo anterior, se entiende que sí es posible configurar, dogmáticamente, un control represivo, pues se estaría frente a un caso de fraude a la ley¹⁰⁶.

En este sentido, cabe precisar que, a diferencia de lo que ocurre con el matrimonio por conveniencia, en el que es posible sostener que se está frente a un caso de simulación absoluta, pues la voluntad real de los cónyuges no fue formar la comunidad de vida que implica el matrimonio¹⁰⁷, en el caso de los reconocimientos de conveniencia no tiene cabida este razonamiento, toda vez que, como se sabe, el reconocimiento de un hijo constituye un acto jurídico unilateral y la simulación solo tiene cabida en los actos jurídicos bilaterales¹⁰⁸. Se trata, como se anticipó, de un caso de fraude a la ley.

232

¿Cómo se soluciona el fraude a la ley? En doctrina se han propuesto diversas respuestas¹⁰⁹.

En Uruguay, Miguel Tomé plantea que, frente al negocio en fraude a la ley, la solución que procede es interpretar ambas leyes –defraudada y de cobertura– junto con el negocio jurídico cuestionado, con el objetivo de observar la licitud o ilicitud de este, interpretación que debe ser sistemática y teleológica, conforme a la finalidad de todo el ordenamiento jurídico¹¹⁰.

Por su parte, en Chile, Hernán Corral ha sostenido que la sanción al fraude a la ley, a falta de una disposición legal que la establezca, debiera ser la aplicación de la ley defraudada, considerándose al conjunto de actos como una infracción a la ley cuyo cumplimiento se quiso eludir. De esta manera, por regla general, la sanción será –en su concepto– la nulidad absoluta de los

¹⁰³ MARTÍNEZ (2018), p. 29.

¹⁰⁴ MONDACA (2012), p. 48.

¹⁰⁵ MARTÍNEZ (2018), p. 30.

¹⁰⁶ BLANDINO (2020), p. 588.

¹⁰⁷ Cabe tener presente que dicha solución también se ha propuesto para los acuerdos de unión civil por conveniencia. OPAZO (2019), pp. 202-203.

¹⁰⁸ COURT (2009), p. 119. En este sentido, Francisco Ferrara sostiene: “la simulación es la obra de más de uno, resulta del concierto de todas las partes”. FERRARA (1960), p. 56.

¹⁰⁹ ALCALDE (2023), p. 377.

¹¹⁰ TOMÉ (2014), p. 241.

actos por causa ilícita, a menos que la ley defraudada establezca otro tipo de sanción, ya que, en tal caso, se aplicará la sanción especial. Sin perjuicio de lo anterior, agrega que, habiendo dolo o culpa en los casos de fraude a la ley, procederá, además, la indemnización de los perjuicios que el acto fraudulento hubiere causado¹¹¹.

En cambio, a juicio de Enrique Barros, la solución al mismo se encuentra en la adecuada interpretación que debe darse a las reglas del derecho privado. En este sentido, si la correcta interpretación de la regla atiende a una finalidad, esta debe ser aplicada prescindiendo de la forma y, al declarar aplicable una disposición correspondiente según su sentido, todo daño se ve remediado por la inoponibilidad del acto con que se busca eludir la regla legal obligatoria¹¹². Con todo, si la inoponibilidad no puede hacerse valer, de manera que se está frente a un daño incorregible, se debiera demandar su reparación mediante una acción de responsabilidad¹¹³.

Por su parte, Philippe Llulle y Patricia Arévalo plantean que se debe distinguir entre el acto fraudulento en contra de terceros y el acto en fraude a la ley, ya que el primero es válido (aunque sea ilícito), pero inoponible a terceros, mientras que el segundo es inválido o nulo¹¹⁴.

Aplicando estas soluciones al problema de los reconocimientos de conveniencia en fraude a la ley, debiéramos prescindir de la forma de este acto jurídico y aplicar las reglas de la adopción, entendiéndose que no ha surgido el vínculo filiativo mientras no se dé cumplimiento a las exigencias que establece la Ley n.º 19620, de 1999.

Por cierto, adoptar una u otra opinión tiene relevancia a la hora de determinar a quién corresponde la titularidad de la acción para reclamar de estos reconocimientos de conveniencia.

Si se sostiene que la sanción es la inoponibilidad, conforme explican Philippe Llulle y Patricia Arévalo, debe examinarse caso a caso quiénes son los legitimados activos para reclamarla, dependiendo de la clase de inoponibilidad de que se trate¹¹⁵; al no existir una disposición legal que establezca quié-

¹¹¹ CORRAL (2022), pp. 121-122. En un sentido similar, Rodrigo Barcia plantea: “el acto fraudulento es un acto anulable, y que, en general, produce nulidad absoluta por tratarse de actos prohibidos por la ley (o sea, se transgrede una norma prohibitiva o imperativa de requisito). Pero en muchos otros casos el efecto será simplemente la aplicación de la norma que se pretende eludir”. BARCIA (2024), p. 364.

¹¹² En la misma línea, Ramón Domínguez también propone como sanción al fraude a la ley la inoponibilidad del acto fraudulento. DOMÍNGUEZ (1991), p. 28.

¹¹³ BARROS (2020), p. 700.

¹¹⁴ LLULLE Y ARÉVALO (2023a), p. 62. Agregan: “acepta esta interpretación de sanción dual nuestro artículo 11 del Código Civil ya que da a entender que es nulo el acto ‘fraudulento o contrario al fin de la ley’, más (sic) no el acto que es fraudulento por ser contrario a terceros”, *op. cit.*, p. 63.

¹¹⁵ LLULLE Y ARÉVALO (2023b), p. 243.

nes son los titulares de la acción, se debe entender que basta tener un interés actual y jurídico comprometido¹¹⁶; en este sentido, a propósito del acuerdo de unión civil por conveniencia, se ha sostenido que quien tiene interés en su ineficacia es el Estado, por lo que serían titulares de la acción el ministerio público judicial y el Consejo de Defensa del Estado^{117, 118}; se estima que el mismo razonamiento sería aplicable a los reconocimientos de conveniencia. En cambio, si se sostiene que la sanción es la nulidad absoluta, de conformidad con lo dispuesto en el art. 1.683 del CC, serán titulares tanto el ministerio público judicial como todos aquellos que tengan un interés en ello¹¹⁹, salvo el autor que sabía o debía saber del vicio que invalidaba el acto jurídico.

También tiene importancia en materia de saneamiento, ya que, conforme establece la misma disposición legal, la nulidad absoluta se sana al cabo de diez años contados desde la celebración del acto o contrato¹²⁰; en cambio, la acción directa de inoponibilidad sería imprescriptible^{121, 122},

¹¹⁶ LLULLE y ARÉVALO (2023b), p. 243.

¹¹⁷ OPAZO (2019), p. 205.

¹¹⁸ De conformidad con lo dispuesto en el art. 157 de la Ley n.º 21325, de 2021, ha de entenderse que el Consejo de Defensa del Estado procederá previo requerimiento del Servicio Nacional de Migraciones.

¹¹⁹ Este punto podría generar un problema, ya que la doctrina nacional, en forma mayoritaria, ha sostenido que dicho interés debe ser pecuniario; en este sentido, ALESSANDRI, SOMARRIVA y VODANOVIC (2015), p. 332; DUCCI (1995), p. 339; RODRÍGUEZ (1995), p. 198; VIAL (2003), p. 250. Si se entiende así, es muy probable que se cuestione la titularidad del Consejo de Defensa del Estado, si no es capaz de invocar un interés patrimonial. Con todo, Ramón Domínguez sostiene que no es necesario que el interés sea patrimonial, no solo porque la disposición legal no lo exige, sino porque, tratándose de la nulidad absoluta, está comprometido el interés general de la sociedad, lo que no resulta ser coherente con la exigencia de un interés patrimonial, teniendo presente que un interés de este tipo es de carácter particular. DOMÍNGUEZ (2020), pp. 339-341. Por su parte, Hernán Corral sostiene que, por regla general, se tratará de un interés patrimonial, pero puede haber casos en los que baste un interés no patrimonial (siempre que no sea meramente moral), en tanto sea personal, jurídico y cierto. CORRAL (2022), pp. 703-704. Dependiendo de la opinión que se adopte, el Consejo de Defensa del Estado será o no considerado como titular de la acción.

¹²⁰ Ello sin perjuicio de la discusión en torno al efecto que se produce al cabo de los diez años: si se sana el vicio de nulidad o si prescribe la acción de nulidad absoluta. DOMÍNGUEZ (2020), pp. 373-376.

¹²¹ Cabe tener presente que, según Arturo Alessandri, Manuel Somarriva y Antonio Vodanovic, la inoponibilidad se hace valer, por regla general, por vía de excepción y solo de manera excepcional puede alegarse por vía de acción. ALESSANDRI, SOMARRIVA y VODANOVIC (2015), p. 357. En un sentido similar, Gonzalo Ruz plantea que se alega “principalmente por vía de excepción, cuando se intente hacer valer los efectos del acto jurídico o de la declaración de nulidad contra el tercero”. RUZ (2011), p. 530.

¹²² Cabe tener presente que Hernán Corral plantea: “la inoponibilidad debe operar *ipso iure* y sin que medie una acción judicial para privar de efectos al acto”. CORRAL (2022), p. 679, por lo que no podría sanearse por el transcurso del tiempo.

mientras que las acciones indirectas de inoponibilidad se sujetarían a reglas especiales de prescripción que establece la ley¹²³. Por otra parte, la nulidad absoluta no se puede sanear por la voluntad de las partes (el art. 1683 del *CC* establece que no puede sanearse por ratificación, aunque la doctrina habla de confirmación o convalidación¹²⁴); mientras que la inoponibilidad puede sanearse por la voluntad del tercero que podía haberla reclamado¹²⁵.

El tribunal competente, para conocer de estos casos, debiera ser el tribunal con competencia en materias de familia, toda vez que el art. 8 n.º 8 de la Ley n.º 19968, de 2004, confiere competencia a dichos tribunales para conocer de todas aquellas acciones que tengan relación con la constitución o modificación del estado civil de las personas, cuestión que sería objeto de discusión en el presente caso, toda vez que se trata de dejar sin efecto un reconocimiento de conveniencia, con lo cual la filiación deja de estar determinada en forma legal y, por lo mismo, se extingue el estado civil de progenitor e hijo o hija.

Finalmente, en materia de prueba, cabe preguntarse, ¿cuáles serán los medios que podrán utilizarse para acreditar el fraude a la ley? Si bien en los procedimientos seguidos ante los tribunales de familia existe libertad probatoria¹²⁶, en materia de fraude a la ley cobran importancia las presunciones judiciales, por lo que el actor deberá acreditar los antecedentes a partir de los cuales se puede deducir el fraude; para ello podrá valerse de la prueba testimonial, la prueba pericial biológica, un informe social y la declaración de parte.

235

CONCLUSIONES

Conforme se ha examinado, si bien las reglas de la Ley n.º 19585, de 1998, pretendían dar preeminencia a la verdad biológica en materia de filiación, ello

¹²³ LLULLE y ARÉVALO (2023b), pp. 240-241. Precisan que las acciones indirectas de prescripción son excepcionales y corresponden a la acción de reforma de testamento, la acción pauliana y la acción persecutoria del régimen de participación en los gananciales; serían acciones indirectas de inoponibilidad, porque persiguen más bien su consecuencia, antes que su declaración. LLULLE y ARÉVALO (2023b), p. 241.

¹²⁴ En este sentido, Eduardo Court sostiene: “la ratificación se produce cuando en un acto jurídico no ha prestado su voluntad quien debía hacerlo y esta persona, posteriormente, presta su voluntad haciendo que los efectos de un acto que antes le era inoponibles ahora le afecten [...]. En cambio, la confirmación o convalidación es un acto unilateral e irrevocable en virtud del cual el titular de la acción rescisoria renuncia a ella y de este modo sana el acto o contrato del vicio que lo aquejaba”. COURT (2009), p. 103.

¹²⁵ De esta manera, Rodrigo Barcia plantea: “la ratificación es el saneamiento del acto inoponible, mediante la incorporación de un elemento que le permite adquirir eficacia respecto de tercero”. BARCIA (2007), p. 151.

¹²⁶ Ley n.º 19968, artículo 28.

no resultó ser así, pues al no exigir, en el reconocimiento, que el reconociente acredite la veracidad de su paternidad o maternidad, se puede producir una disociación entre este acto jurídico y la verdad biológica, dando origen a lo que la doctrina foránea denomina reconocimientos por complacencia y reconocimientos de conveniencia.

En los primeros, el autor, a sabiendas de no ser el progenitor biológico, decide reconocer al hijo o hija de la persona con la que tenga un vínculo de convivencia, sea que dicho vínculo se haya formalizado a través del matrimonio o del acuerdo de unión civil, sea que se trate de un vínculo meramente de hecho. Ese reconocimiento no puede anularse por la existencia de algún vicio de la voluntad, ya que el reconociente no ha padecido de error, de fuerza ni de dolo. Como lo ha advertido la doctrina foránea, el problema de esta clase de reconocimientos surge cuando la pareja se separa y su autor quiere dejarlo sin efecto, toda vez que considera que no le corresponde seguir cumpliendo el papel de progenitor respecto de una persona con la cual no tiene ningún vínculo biológico o, bien, el progenitor biológico quiere dejarlo sin efecto para establecer un nuevo vínculo entre su hijo o hija y su nueva pareja.

En los segundos, el autor, para evitar su expulsión del país o para obtener cualquier otra ventaja que tenga por fundamento el vínculo filiativo, reconoce a una hija o hijo nacido en Chile, ya que el art. 129 n.º 6 de la Ley n.º 21325, de 2021, establece que el tener hijos chilenos o extranjeros con residencia definitiva o radicados en Chile es uno de los elementos que el Servicio Nacional de Migración debe tomar en consideración para fundar una medida de expulsión del país.

Frente a este escenario, cabe preguntarse si tales actos jurídicos son válidos o adolecen de algún vicio de nulidad, o si los afecta o no alguna otra causal de ineficacia.

En el caso de los reconocimientos por complacencia, a partir de la entrada en vigor de la Ley n.º 21400, de 2021, todo indica que estos son válidos. La razón se encuentra en que la referida ley, no solo permitió el matrimonio entre personas del mismo sexo, sino que, además, estableció que tales matrimonios pueden dar origen a una filiación matrimonial, sabiendo, *a priori*, que tal filiación no estará basada en el hecho de la generación. En consecuencia, si la Ley n.º 19585, de 1998, había dado prevalencia a la verdad biológica, la Ley n.º 21400, de 2021, ha dado a entender que el hecho biológico de la generación ha perdido importancia a la hora de determinar la filiación matrimonial, y no se observa razón alguna para no aplicar el mismo criterio a la filiación no matrimonial. Dentro de las razones que permiten sustentar la validez de este tipo de actos jurídicos es posible mencionar la seriedad de la voluntad, la teoría de los actos propios, la irrevocabilidad del reconocimiento, la indisponibilidad del estado civil, el interés superior de niños, niñas y adolescentes, y el derecho a la identidad del hijo o hija en su vertiente dinámica.

Por otro lado, al no constituir una hipótesis de fraude a la ley, no los afecta ninguna causal de ineficacia en sentido estricto.

Tratándose de los reconocimientos de conveniencia, como se trata de un caso de fraude a la ley, ha de estimarse que estos no pueden ser eficaces. El problema que se genera en Chile, es que el fraude a la ley no está reglamentado de manera clara y precisa; de ahí que haya autores que han planteado que la sanción a los actos celebrados en fraude a la ley es la inoponibilidad del acto con que se busca eludir la regla legal obligatoria, lo que implica sostener que son válidos, pero ineficaces; mientras que para otros no son válidos: hay nulidad absoluta por objeto o causa ilícita, a menos que la ley en forma expresa haya dispuesto una sanción diferente. Cualquiera que sea la opción que se siga (que tendrá importancia, por ejemplo, en materia de saneamiento o de titularidad del Consejo de Defensa del Estado), tendría legitimación activa el ministerio público judicial; los tribunales competentes para conocer de estas acciones serían los que tienen competencia en materias de familia, y podría recurrirse a todo tipo de medios de prueba para acreditar el fraude a la ley.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ABELIUK MANASEVICH, René (2000). *La filiación y sus efectos*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile, tomo I.
- ACUÑA SAN MARTÍN, Marcela (2016). “Relaciones jurídicas entre los padres y el (la) hijo (a). Filiación”, en Jorge DEL PICÓ (dir.). *Derecho de familia*. 2ª ed. Santiago: Thomson Reuters.
- ALBORNOZ PAULLMANN, Laura (2022). *Filiación*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- ALCALDE RODRÍGUEZ, Enrique (2023). *Desacuerdos entre voluntad real y declarada. Vicios del consentimiento, simulación, fraude a la ley y causa de los contratos*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.
- ALESSANDRI R., Arturo; Manuel SOMARRIVA U. y Antonio VODANOVIC H. (2015). *Tratado de derecho civil. Partes preliminar y general*. 8ª ed. Santiago: Ediciones Jurídicas de Santiago, tomo II.
- ÁLVAREZ CRUZ, Raúl (1999). *La filiación y otras reformas al Código Civil*. Santiago: Alfabeta Artes Gráficas.
- ÁLVAREZ ESCUDERO, Rommy (2018). “El conocimiento efectivo de no ser el padre biológico ¿error en el reconocimiento?”, en Carmen DOMÍNGUEZ (coord.). *Estudios de derecho de familia III. Terceras Jornadas Nacionales. Facultad de Derecho. Pontificia Universidad Católica de Chile*. Santiago: Thomson Reuters.
- ÁLVAREZ ESCUDERO, Rommy (2019). *Daños en las relaciones familiares y el derecho a la identidad en la filiación*. Santiago: Thomson Reuters.
- ÁLVAREZ ESCUDERO, Rommy (2023). “Regulación de la filiación en Chile. Incidencia de la Ley N° 21.400, panorama actual y desafíos pendientes”, en Patricia LÓPEZ

- (dir.). *Estudios de derecho de familia VI. Actas de las Sextas Jornadas Nacionales. Facultad de Derecho, Universidad Diego Portales*. Santiago, Thomson Reuters.
- BARCIA LEHMANN, Rodrigo (2007). *Lecciones de derecho civil chileno. Del acto jurídico*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile, tomo I.
- BARCIA LEHMANN, Rodrigo (2020). *Estructura del derecho de familia y de la infancia*. Santiago: Thomson Reuters, tomo II.
- BARCIA LEHMANN, Rodrigo (2024). *Actos jurídicos, negocio jurídico y teoría general del contrato*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- BARROS BOURIE, Enrique (2020). *Tratado de responsabilidad extracontractual*. 2ª ed. Santiago: Editorial Jurídica de Chile, tomo I.
- BELLUSCIO, César (2004). *Manual de derecho de familia*. 7ª ed. Buenos Aires, Astrea, tomo II.
- BLANDINO GARRIDO, María (2020). “La impugnación de los reconocimientos de complacencia”. *Actualidad Jurídica Iberoamericana*, n.º 13. Valencia.
- BOSSERT, Gustavo y Eduardo ZANNONI (2001). *Manual de derecho de familia*. 5ª ed. Buenos Aires: Astrea.
- CARRASCO PERERA, Ángel (2016). *Tratado del abuso del derecho y del fraude a la ley*. Pamplona: Aranzadi S.A.
- CILLERO BRUÑOL, Miguel (1999). “El interés superior del niño en el marco de la Convención Internacional de los Derechos del Niño”. *Justicia y Derechos del Niño*, n.º 1. Santiago.
- CONCHA MACHUCA, Ricardo (2017). “Prescripción de la acción de nulidad en el reconocimiento de paternidad. Especialmente en caso de error”, en Marcela ACUÑA y Jorge DEL PICÓ (eds.). *Estudios de derecho familiar. Segundas Jornadas Nacionales de Derecho de Familia*. Talca: Editorial Universidad de Talca.
- CONTARDO GONZÁLEZ, Juan Ignacio (2010). “La doctrina de los actos propios en la jurisprudencia civil chilena”, en Hernán CORRAL (ed.). *Venire contra factum proprium. Escritos sobre la fundamentación, alcance y límites de la doctrina de los actos propios*. Santiago: Cuadernos de Extensión Jurídica de la Universidad de Los Andes.
- CORRAL TALCIANI, Hernán (2002). *Adopción y filiación adoptiva*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.
- CORRAL TALCIANI, Hernán (2009). “Acciones de filiación: legitimación y conflictos de intereses”. *Revista de Derecho Concepción*, año LXXVII, n.º 225-226. Disponible en <https://corraltalciani.files.wordpress.com/2010/04/acciones-de-filiacion3b3n-y-conflictos-de-interes1.pdf> [fecha de consulta: 3 de enero de 2024].
- CORRAL TALCIANI, Hernán (2010). “La raíz histórica del adagio ‘venire contra factum proprium non valet’”, en Hernán CORRAL (ed.). *Venire contra factum proprium. Escritos sobre la fundamentación, alcance y límites de la doctrina de los actos propios*. Santiago: Cuadernos de Extensión Jurídica de la Universidad de Los Andes.
- CORRAL TALCIANI, Hernán (2022). *Curso de derecho civil. Parte general*. 2ª ed. Santiago: Thomson Reuters.
- COURT MURASSO, Eduardo (1999). *Nueva ley de filiación. Ley N° 19.585 filiación y derechos sucesorios. Ley N° 19.620 de adopción*. Santiago: Editorial Jurídica Conosur Ltda.

- COURT MURASSO, Eduardo (2009). *Curso de derecho civil: teoría general del acto jurídico*. 2ª ed. Santiago: Legal Publishing.
- DE CASTRO, Federico (1985). *El negocio jurídico*. Madrid: Civitas.
- DE LA IGLESIA MONJE, María (2016). “Reconocimiento de complacencia de la paternidad matrimonial. Ejercicio de la acción de impugnación de la misma”. *Revista Crítica de Derecho Inmobiliario*, n.º 758. Madrid.
- DÍEZ-PICAZO Y PONCE DE LEÓN, Luis (1992). “El abuso del derecho y el fraude de la ley en el nuevo título preliminar del Código Civil español y el problema de sus recíprocas relaciones”. *Ius et Veritas*, n.º 5. Pando.
- DOMÍNGUEZ ÁGUILA, Ramón (1991). “*Fraus omnia corrumpit*. Notas sobre el fraude en el derecho civil”. *Revista de Derecho, Universidad de Concepción*, n.º 189. Concepción.
- DOMÍNGUEZ ÁGUILA, Ramón (2020). *Teoría general del negocio jurídico*. 3ª ed. Valparaíso: Prolibros.
- DUCCI CLARO, Carlos (1995). *Derecho civil. Parte general*. 4ª ed. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.
- ÉGÉA, Vincent (2022). *Droit de la famille*. 4ª ed. Paris: Lexis Nexis.
- FERRARA, FRANCISCO (1960). *La simulación de los negocios jurídicos*. (trad.) Rafael ATARD y Juan A. DE LA FUENTE. Madrid: Editorial Revista de Derecho Privado.
- GANDULFO RAMÍREZ, Eduardo (2007). “Reconocimiento de paternidad. Tópicos y cuestiones civiles”. *Revista Chilena de Derecho*, vol. 34, n.º 2. Santiago.
- GARCÍA VICENTE, José Ramón (2005). “Comentario a la sentencia del Tribunal Supremo de 12 de julio de 2004”. *Cuadernos Civitas de Jurisprudencia Civil*, n.º 67, Cizur Minor.
- GÓMEZ DE LA TORRE VARGAS, Maricruz (2007). *El sistema filiativo chileno*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.
- GÓMEZ DE LA TORRE VARGAS, Maricruz (2014). “La importancia de la identidad. Significado de la verdad en materia de filiación”. *Revista de Derecho de Familia*, vol. II. Santiago.
- GÓMEZ DE LA TORRE VARGAS, Maricruz (2017). *Sistema filiativo. Filiación biológica*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- GÓMEZ DE LA TORRE VARGAS, Maricruz (2019): “El elemento fundamental de la determinación de la filiación es la voluntad”, en César VARGAS (ed.). *Nuevas perspectivas del derecho de familia; régimen de responsabilidad y acuerdo de unión civil*. La Serena: Universidad Central de Chile.
- GREEVEN BOBADILLA, Nel (2014). *Filiación. Derechos humanos fundamentales y problemas de su actual normativa*. Santiago: Librotecnia.
- HERNÁNDEZ PAULSEN, Gabriel y Fabiola LATHROP GÓMEZ (2022). *Derecho de las familias*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- LLULLE NAVARRETE, Philipe y Patricia ARÉVALO ARAYA (2023a). *El abuso del derecho y el fraude*. Santiago: El Jurista.

- LLULLE NAVARRETE, Philipe y Patricia ARÉVALO ARAYA (2023b). *La inoponibilidad*. Santiago: El Jurista.
- LÓPEZ DÍAZ, Carlos (2017). *Tratado de derecho de familia*. 2ª ed. Santiago: Editorial Metropolitana.
- MARÍN LÓPEZ, Manuel (2020). “Requisitos esenciales del contrato. Elementos accidentales del contrato”, en Rodrigo BERCOVITZ (dir.). *Tratado de contratos*. 3ª ed. Valencia: Tirant lo Blanch, tomo I.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ DE CASTRO, Luis (2018). *Los matrimonios de complacencia como instrumentos de política migratoria*. Madrid: Reus.
- MANSILLA Y MEJÍA, María (2010). “Fraude a la ley: Fraus Legis Facta”. *Cultura Jurídica*, n.º 1. Ciudad de México: diciembre 2010 - febrero 2011.
- MONDACA MIRANDA, Alexis (2012). “Reflexiones sobre uno de los desafíos que la inmigración plantea al derecho de familia: los así denominados matrimonios de conveniencia”, en Fabián ELORRIAGA (coord.). *Estudios de derecho civil VII. Jornadas Nacionales de Derecho Civil, Viña del Mar, 2011*. Santiago: Abeledo Perrot.
- MONDACA MIRANDA, Alexis (2016). “Los nexos de familia y la revocación de las resoluciones de expulsiones de extranjeros”, en Cristián LEPIN y Maricruz GÓMEZ DE LA TORRE (coords.). *Estudios de derecho familiar I. Actas de las Primeras Jornadas Nacionales de Derecho Universidad de Chile*. Santiago: Thomson Reuters.
- MONDACA MIRANDA, Alexis (2021). “Algunos problemas de los niños, niñas y adolescentes migrantes”, en Alexis MONDACA y Alejandra ILLANES (eds.). *Lecciones de derecho de la infancia y adolescencia*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- MONDACA MIRANDA, Alexis (2022). “Revisión de las expulsiones por parte de los tribunales de justicia ¿un avance en la defensa de los derechos de los inmigrantes?”, en Isaac RAVETLLAT y Alexis MONDACA (eds.). *Extranjería y migración en el sistema jurídico chileno. Comentarios a la Ley de Migración y Extranjería*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- OPAZO GONZÁLEZ, Mario (2019). “El acuerdo de unión civil en fraude a la ley y una propuesta de mecanismos de control”, en Alexis MONDACA y Cristián AEDO (eds.). *Estudios de derecho de familia IV. Cuartas Jornadas Nacionales. Facultad de Ciencias Jurídicas. Universidad Católica del Norte*. Santiago: Thomson Reuters.
- PINEAU, Jean et Marie PRATTE (2006). *La Famille*. Montréal: Les Éditions Thémis.
- QUINTANA VILLAR, María (2020). *Derecho de familia*. 3ª ed. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- RAMOS PAZOS, René (2007). *Derecho de familia*. 7ª ed. Santiago: Editorial Jurídica de Chile, tomo II.
- RIVERO HERNÁNDEZ, Francisco (2005). “Los reconocimientos de complacencia (con ocasión de unas sentencias recientes)”. *Anuario de Derecho Civil*, fascículo 3. Madrid.
- RODRÍGUEZ BERRÓN, Elena y Felisa CORVO LÓPEZ (2017). *La impugnación de la filiación. especial referencia al reconocimiento de complacencia*. Trabajo de fin de grado. Grado en Derecho. Salamanca: Universidad de Salamanca, Departamento de Derecho Privado, Área Derecho Civil.

- RODRÍGUEZ GREZ, Pablo (1995). *Inexistencia y nulidad en el Código Civil chileno*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.
- RODRÍGUEZ PINTO, María (2024). *Manual de derecho de familia*. 3ª ed. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.
- RUZ LÁRTIGA, Gonzalo (2011). *Explicaciones de derecho civil. Parte general y acto jurídico*. Santiago: Abeledo Perrot, tomo I.
- RUZ LÁRTIGA, Gonzalo (2012). *Explicaciones de derecho civil. Derecho de las personas en familia*. Santiago: Thomson Reuters, tomo V.
- TOMÉ, Miguel (2014). “Donaciones y liberalidades atípicas en fraude a la ley”. *Revista de Derecho*, n.º 10. Montevideo.
- TRONCOSO LARRONDE, Hernán (2020). *Derecho de familia*. 17ª ed. Santiago: Thomson Reuters.
- VÁSQUEZ RODRÍGUEZ, Paula (2023). “Análisis jurisprudencial de la acción de nulidad del reconocimiento por error en la correspondencia genética con el hijo”. *Revista Chilena de Derecho Privado*, n.º 41. Santiago.
- VIAL DEL RÍO, Víctor (2003). *Teoría general del acto jurídico*. 5ª ed. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.

Normas citadas

- Código Civil* chileno.
- Código Civil* de Quebec.
- Código Civil* español.
- Ley n.º 19585, modifica el Código Civil y otros cuerpos legales en materia de filiación. *Diario Oficial de la República de Chile*, Santiago, 26 de octubre de 1998.
- Ley n.º 19620, dicta normas sobre adopción de menores. *Diario Oficial de la República de Chile*, Santiago, 5 de agosto de 1999.
- Ley n.º 19968, crea los tribunales de familia. *Diario Oficial de la República de Chile*, Santiago, 30 de agosto de 2004.
- Ley n.º 21325, ley de migración y extranjería. *Diario Oficial de la República de Chile*, Santiago, 20 de abril de 2021.
- Ley n.º 21400, modifica diversos cuerpos legales para regular, en igualdad de condiciones, el matrimonio entre personas del mismo sexo. *Diario Oficial de la República de Chile*, Santiago, 10 de diciembre de 2021.
- Ley n.º 21430, sobre garantías y protección integral de los derechos de la niñez y adolescencia. *Diario Oficial de la República de Chile*, Santiago 15 de marzo de 2022.

Jurisprudencia citada

- A.A.M. con Intendencia de la Región de Tarapacá (2014): Corte Suprema, 29 de abril de 2014, rol n.º 9.081-2014. Disponible en <https://oficinajudicialvirtual>.

- pjud.cl/indexN.php#modalDetalleSuprema [fecha de consulta: 15 de abril de 2024].
- Inmobiliaria Alameda de Antofagasta con Vergara (2007): Corte Suprema, 30 de mayo de 2007, rol n.º 4.689-2005. Disponible en <https://oficinajudicialvirtual.pjud.cl/indexN.php#modalDetalleSuprema> [fecha de consulta: 23 de noviembre de 2023].
- J.A.S. con Universidad Católica de Chile Corporación de Televisión (2006): Corte Suprema, 25 de octubre de 2006, rol n.º 771-2005. Disponible en <https://oficinajudicialvirtual.pjud.cl/indexN.php#modalDetalleSuprema> [fecha de consulta: 23 de noviembre de 2023].
- S.G.B. con Intendencia Regional del Maule (2017): Corte Suprema, 21 de marzo de 2017, rol n.º 8.397-2017. Disponible en <https://oficinajudicialvirtual.pjud.cl/indexN.php#modalDetalleSuprema> [fecha de consulta: 15 de abril de 2024].
- Sociedad de Deportes Palestina S.A. con Municipalidad de Las Condes (2006): Corte Suprema, 5 de octubre de 2006, rol n.º 1696-2005. Disponible en <https://oficinajudicialvirtual.pjud.cl/indexN.php#modalDetalleSuprema> [fecha de consulta: 23 de noviembre de 2023].
- S.P.A.V. con Intendencia Regional de los Lagos (2015): Corte Suprema, 22 de julio de 2015, rol n.º 9.051-2015. Disponible en <https://oficinajudicialvirtual.pjud.cl/indexN.php#modalDetalleSuprema> [fecha de consulta: 15 de abril de 2024].

242

Otras

- Historia fidedigna el establecimiento de la Ley n.º 19585, de 1998. Disponible en www.bcn.cl/historiadelaley/fileadmin/file_ley/6627/HLD_6627_37a6259cc0c1dae299a7866489df0bd.pdf [fecha de consulta: 19 de febrero de 2024].

SIGLAS Y ABREVIATURAS

adic.	adicional
art.	artículo
arts.	artículos
CC	<i>Código Civil</i>
coord.	coordinador <i>a veces</i> coordinadora
coords.	coordinadores
dir.	director <i>a veces</i> directora
dirs.	directores
disp.	disposición
DOI	Digital Object Identifier
ed.	edición
eds.	editores
etc.	etcétera
https	Hypertext Transfer Protocol Secure

<i>Ibid.</i>	<i>ibidem</i>
inc.	inciso
Ltda.	limitada
n.º	número
NNA	niño, niña o adolescente
<i>op. cit.</i>	<i>opus citatum</i>
org	organization
p.	página
pp.	páginas
S.A.	sociedad anónima
vol.	volumen
www	World Wide Web